

Núcleos Palmeros de Curumaní y Tamalameque avanzan en el mejoramiento de la asistencia técnica y transferencia de tecnologías



Día de campo sobre el manejo de Anillo rojo y Pudrición de estípites con Cenipalma y Núcleo Palmagro S. A.
Foto: David Sánchez

Por: Leidy Constanza Montiel Ortiz

Extensionista Subzona de Curumaní-Tamalameque Zona Norte

Desde febrero de este año, la Dirección de Extensión de Cenipalma con su programa de producción sostenible y en conjunto con los Núcleos Palmeros Palmagro S. A. y Extractora Palmariguani S. A., organizaron mesas de trabajo para afianzar los planes estratégicos de asistencia técnica y así, mejorar la productividad de los palmicultores de forma sostenible en cada Núcleo según, sus particularidades. Un proyecto que se está desarrollando con Cenipalma, con la cofinanciación del Fondo de Fomento Palmero (FFP), al cual se sumó

el proyecto de Aceite de Palma Sostenible de Colombia, Paisajes Palmeros Sostenibles en Magdalena y Cesar, que es cofinanciado por la Iniciativa de Comercio Sostenible (IDH The Sustainable Trade Initiative), quienes apoyan los ejes ambientales y sociales.

De este modo, se analizaron las principales problemáticas que afectan la productividad de los cultivos de palma de aceite en esta zona, especialmente las que influyen en gran medida en bajas producciones de racimos de fruta fresca (RFF) en los cultivos de la región: baja disponibilidad de agua superficial para riego, carencia de sistemas de riego eficientes y presencia de enfermedades como el Anillo rojo y Pudriciones de estípites.

Además, se definieron actividades para concientizar a los productores frente a estas problemáticas con el fin de continuar reactivando el eje económico bajo la implementación de mejores prácticas agronómicas en los cultivos de palma de aceite.

El primer paso con los Núcleos Palmeros fue identificar las fortalezas y oportunidades de mejora de las plantaciones con cada grupo de proveedores grandes, medianos y pequeños. Entre las actividades que se desarrollaron en conjunto, entre productor-Núcleo-Cenipalma, se hicieron días de campo en manejo de Anillo rojo y Pudrición de estípites, con la entrega de las guías desarrolladas en torno a este tema y con la presentación de los síntomas de las enfermedades; implementación de parcelas demostrativas de mejores prácticas agrícolas o económicas; y la puesta en marcha de fincas tipo. Acciones en las que se establecieron estas mejores prácticas bajo tres ejes: ambiental, social y económico.

Los días de campo para el manejo del Anillo rojo y Pudriciones de estípites se desarrollaron con el acompañamiento del Área de Fitopatología y la Coordinación de Manejo Fitosanitario de Cenipalma, con la asistencia de 62 participantes entre productores, asistentes técnicos y supervisores de sanidad de las plantaciones de los Núcleos, reforzando la importancia del trapeo de *Rhynchophorus palmarum*, la identificación de la enfermedad Anillo rojo y el manejo posterior a la detección. De igual forma, para la enfermedad Pudriciones de estípites se revisó la identificación y diferenciación, según su sintomatología, manejo preventivo y tratamiento.

Además, los Núcleos junto con sus productores implementaron seis parcelas y fincas tipo, desarrollando actividades desde construcción de viveros para siembra de nectaríferas y coberturas leguminosas en los lotes (Figura 1), hasta marcación de las rondas hídricas, capacitando al personal en todas estas prácticas.



Figura 1. A. Construcción de viveros para la siembra de nectaríferas y coberturas leguminosas en los lotes. B y C. Diseño e implementación de surcos anchos para mejorar la eficiencia del riego, y aplicación de tusa y hoja para mantener la humedad del suelo y aportar materia orgánica y nutrientes al cultivo. D. Implementación, registro y lectura del pluviómetro y tanque cenirrómetro para la construcción del balance hídrico. E. Puntos ecológicos. F. Zona de manejo de residuos peligrosos (RESPEL) y mesa biológica, para el manejo adecuado de residuos en las fincas. Fotos: Leidy Montiel.

Se espera que al finalizar el establecimiento de las parcelas y fincas tipo, se conviertan en escenario para mostrar las mejores prácticas en los ejes económicos, social y ambiental, siendo una de las herramientas de los Núcleos para fomentar la producción sostenible de palma de aceite.

Otra de las estrategias adoptadas es la metodología Productor a Productor, que al igual que las otras, se encuentra delimitada bajo las normas de bioseguridad, para hacer posible el regreso de las actividades presenciales, ya que son necesarias en estos temas prácticos y demostrativos.

Siguiendo esta metodología, el productor Antonio Guerra Araujo, su hijo y equipo de trabajo, presentaron a otros palmicultores de la zona su experiencia en la implementación de las buenas prácticas de sostenibilidad, desarrolladas en la hacienda Barcelona (Figura 2).

La adopción de estas herramientas para lograr la transferencia de las buenas prácticas de sostenibilidad (BPS) en el manejo del cultivo de palma de aceite es el camino. En la subzona de Curumaní y Tamalameque esto ha sido de gran apoyo para que muchos palmicultores las conozcan y se convenzan de su importancia y los beneficios de su implementación en las



Equipo que trabajó con Antonio Guerra Araujo.
Foto: David Sánchez

plantaciones. Por ello, desde Cenipalma, junto con los Núcleos y sus productores se seguirá trabajando para incrementar la productividad de los cultivos de palma de aceite de forma sostenible.



Figura 2. Productor Antonio Guerra Araujo, del Núcleo Palmagro S. A., explica su experiencia en la implementación de buenas prácticas económicas, ambientales y sociales. Foto: Leidy Montiel